

Del 'consenso de Washington' al 'consenso brasileño':

El nuevo poder empresarial brasileño

Lourdes Casanova¹

América Economía

Abril 2010

Profesora, Departamento de Estrategia, INSEAD

Lourdes.casanova@insead.edu

La prensa internacional no cesa de recordarnos el poder político de Brasil en el nuevo mundo 'post-crisis'. Ejerce este rol por sus propios méritos. Brasil, después de China, es la mayor economía de los países emergentes. El presidente Lula recibió este año el primer premio del Foro Económico Mundial al 'estadista global'. Su liderazgo se siente en el G20, el G20 de la organización mundial del comercio, los BRIC, los BASIC (Brasil, Suráfrica, India y China) de la reunión de Copenhague o la recientemente creada Comunidad de estados de América Latina y el Caribe (CEALC). Con Rusia, son los dos únicos países autosuficientes en energía. Este poder se percibe en la esfera económica en dos hitos recientes: el grado de inversión que la deuda soberana brasileña recibió en el 2008 y el préstamo de 10 mil millones de dólares que el gobierno brasileño al Fondo Monetario Internacional hace unos meses. Una primicia latinoamericana. Los Juegos Olímpicos en Río de Janeiro en 2016 serán la ocasión para mostrar este poder delante del mundo.

Se ha hablado menos del papel del gobierno brasileño en la reconfiguración del poder empresarial a través del BNDES y los fondos de pensiones públicos. BNDES es el mayor banco de desarrollo del mundo y el mayor prestamista brasileño, dobla en tamaño al Banco Interamericano de Desarrollo. Con su invaluable apoyo, las empresas brasileñas se han posicionado entre las 10 mayores del mundo en sectores tan diversos como el aeronáutico (Embraer), los alimentos (JBS-Friboi y Brasil Foods), el financiero (Itaú-Unibanco), la minería (Vale), el papel (Fibria), o el petróleo (Petrobras).

El inesperado colapso del valor de la moneda brasileña, el real, en octubre del 2008 llevó al borde de la ruina a colosos brasileños como Aracruz Celulose, Votorantim Celulose & Papel o Sadia que habían apostado por un real fuerte frente al dólar. Otros grupos con deudas en dólares también pasaron momentos delicados. Mientras los gobiernos occidentales inyectaban liquidez al sector bancario con la expectativa de que los bancos volvieran a prestar con normalidad en Brasil, fueron los bancos públicos (Banco de Brasil y Caixa Federal sobre todo) y el BNDES los que pasaron a la acción. Entre ellos representaron el 73% del crédito al sector empresarial en el 2009. BNDES actuó como su misión indica para implementar la política industrial y de infraestructura del gobierno y logró unos beneficios de 3 mil 800 millones de dólares.

Las dificultades empresariales se resolvieron rápidamente con fusiones financiadas por los bancos y los fondos de pensiones. BNDES Participações (BNDESPAR) contribuyó a la creación

¹ Lourdes Casanova es autora del libro 'Global Latinas. Latin American Emerging Multinationals. 2009. Palgrave Macmillan.

de Brasil Foods, resultado de la fusión de Sadia y Perdigão y a la de Fibria con 2 mil cuatrocientos millones de dólares, resultado de la fusión de Aracruz Celulosa y Votorantim Celulose e Papel. También apoyó con 760 millones de dólares la fusión entre JBS y Friboi en lo que fue la segunda mayor inversión en *private equity* en los últimos tres años en Brasil. Con la posterior adquisición de la estadounidense Pilgrim'sPride esta empresa se convirtió en la mayor de carne bovina del mundo. BNDES también ayudó a la creación del décimo banco mundial por capitalización de mercado producto de la fusión del Banco Itaú y Unibanco. Como resultado BNDES es uno de los mayores accionistas de las mayores corporaciones brasileñas: Vale, con casi un 17% de sus acciones si incluimos la compañía holding Valepar, un 9% de Eletrobras y Brasiliana, un 6% de Telemar, Copel y JBS-Friboi y un 4% de Petrobras. Aunque más de un 50% de las inversiones de BNDES se concentran en energía, la mano de BNDES llega a todos los sectores y tamaños del tejido empresarial.

El objetivo de Brasil es que estos 'campeones nacionales' se conviertan en globales. BNDES los va a acompañar y para lograrlo acaba de abrir una oficina en Londres, el primer banco extranjero en hacerlo después de la crisis de crédito.

El estado llega también al sector privado a través de los fondos de pensiones públicos. Los fondos de pensiones brasileños con 306 mil millones de dólares representan un 18% del Producto Interior Bruto del país, la mayor de un país emergente. Caixa De Previdencia Dos Funcionarios Do Banco Do Brasil (Previ), el fondo de pensiones de los funcionarios del banco público Banco do Brasil, el mayor fondo latinoamericano gestiona 75 mil millones de dólares. Mientras que los fondos de pensiones a nivel global perdieron un 25% de su valor en el año 2009, los brasileños sólo un 1,5% ya que la mayoría de sus inversiones, un 60%, están en bonos del gobierno y entre un 20 y un 30% en acciones. Previ es la excepción y mantiene un 60% de sus inversiones en renta variable. Tiene participaciones en Vale, contribuyó a la reciente adquisición de Brasil Telecom por Oi/Telemar, creando así la mayor empresa de telecomunicaciones de Brasil capaz de competir en condición de igualdad con los líderes latinoamericanos: América Móvil/Telmex y la española Movistar/Telefónica.

Previ participa con BNDES y otros fondos de pensiones en la propiedad de la mayoría de las grandes corporaciones brasileñas. Además quiere ser un instrumento de fomento de la innovación y como tal es uno de los socios oficiales de los fondos para incubadoras organizados por la agencia estatal FINEP. FINEP fue escogida por el G20 como un ejemplo de agencia de innovación de éxito en países emergentes y, como tal, presentó sus proyectos en la última reunión del grupo en septiembre del 2009 en Washington con la idea de replicar el modelo en el mundo en desarrollo.

¿Cuáles van a ser las consecuencias de esta presencia fuerte del gobierno en el sector privado? Algunos expertos atribuyeron el fracaso de las negociaciones de Vale para comprar Xstrata en marzo del 2008 a las presiones gubernamentales. La administración creía que los beneficios de Vale debían reinvertirse en el país. Estas mismas voces creen que la compra hace un par de meses de Vale de las minas de fosfato y una participación indirecta en la empresa de fertilizantes Fosfertil a Bunge por tres mil ochocientos millones de dólares obedece en parte al interés del gobierno en posicionarse en este sector. Brasil, China, Estados Unidos y la India son los mayores consumidores de fertilizantes del mundo. La producción de etanol ha incrementado la demanda y el hecho de que Brasil es, después de Estados Unidos, la mayor potencia agrícola mundial. Probablemente estas decisiones estratégicas hayan sido las adecuadas pero, ¿estamos ante un proceso de renacionalización del sector privado?

Los gobiernos en todo el mundo salieron al rescate del sector bancario y esperan que éste a su vez rescate el resto de la economía. Brasil ya salió del aprieto y el peso del gobierno

parece estar ahí para quedarse. ¿Logrará este nuevo entramado llevar a Brasil al mundo desarrollado? En un momento en el que los grandes economistas desde Georges Soros a Joseph Stiglitz pasando por Paul Krugman están abriendo un nuevo debate sobre la refundación del capitalismo, ¿es el modelo brasileño una de las nuevas alternativas?